Festejo del 14 de Julio en el CTPCBA



| Por las traductoras públicas María Victoria Pinasco y Liliana Velasco, miembros de la Comisión de Idioma Francés

En el marco de este tradicional festejo y como homenaje a Francia, este año, la Comisión decidió develar algunos aspectos de la historia de uno de sus símbolos más conocidos en el mundo.

¿Qué es Francia?
Francia es París, siempre París. Es la Torre Eiffel y ese escándalo de luces multicolores que nos regala cada 14 de Julio. Y mucho más, pero, especialmente, es *La Marsellesa*, su célebre himno nacional, el más cantado del mundo.

Lejos de lo que se podría inferir, *La Marsellesa* no nació en 1789, sino cuatro años después y tampoco fue compuesta en Marsella.

El 25 de abril de 1792, ya iniciada la Guerra de la Primera Coalición –alianza militar de las monarquías de Austria, Prusia y Gran Bretaña contra Francia para evitar que el fervor revolucionario se extendiera a sus países–, el alcalde de Estrasburgo le pidió a Claude-Joseph de Lisle que compusiera una canción de guerra a fin de alentar a las tropas que marchaban al frente. De Lisle, un capitán del ejército con talento musical, la llamó *Canción de guerra para el ejército del Rin*.


Rouget de Lisle entona por primera vez *La Marsellesa*, por Isidore Pills en 1849.

A medida que las tropas avanzaban desde el este, la canción se fue propagando hasta el sur de Francia. El 30 de julio de 1792 los voluntarios de Marsella hicieron su entrada triunfal en París entonando esa canción. Desde entonces, se la empezó a llamar «La Marsellesa», por quienes la habían popularizado, y a identificarla como símbolo de la revolución.

Se la declaró Himno Nacional de Francia con el decreto del 14 de julio de 1795, y este fue prohibido y restablecido varias veces a lo largo de la historia. La primera vez con Napoleón I perdió su calidad de himno nacional y fue prohibido directamente por Luis XVIII y Carlos X. En 1879, la canción fue restituida como himno nacional de Francia. Y la última vez que se prohibió fue entre 1940 y 1944 porque era considerada símbolo de la resistencia a la ocupación nazi y al régimen de Vichy.

Respecto de la letra, en especial, la de las estrofas segunda, tercera y cuarta, que muchos consideran demasiado sangrienta, incluso en Francia, ha de tenerse en cuenta que justamente fue concebida como un canto de guerra. Su principal objetivo fue convocar a la defensa de la patria y de los ideales de la revolución.

Actualmente, se canta la primera estrofa –a veces la sexta y séptima también– y el estribillo. Desde 2005, su aprendizaje es obligatorio para la educación primaria.


Casablanca (1942), momento en que se canta *La Marsellesa*.







Podrá cuestionarse su letra, en cambio, su música de una potencia y de una belleza extraordinarias, únicas para este género musical, no solo ha inspirado a muchos compositores y músicos, sino también a políticos de los lugares más remotos de la tierra.

En la obra *Aires Patrióticos*, compuesta y publicada en 1794 por el compositor y violinista italiano Giuseppe Cambini, aparecen intercaladas citas literales y variaciones del himno francés.

Más tarde, en 1840, Robert Schumann compuso su famoso *lied* (canto, canción lírica) *Los dos granaderos*, sobre un poema de Heinrich Heine. La canción culmina con los compases triunfales de *La Marsellesa.*

En la *Obertura 1812*, escrita en 1880 por el compositor ruso Piotr Ilich Tchaikovsky, aparecen en forma repetitiva fragmentos de *La Marsellesa* que el autor combina con los del Himno Imperial de Rusia y con otras melodías folclóricas y de índole religiosa.

Ya en pleno siglo XX, año 1967, en una histórica transmisión desde Abbey Road, los Beatles le cantaron al mundo entero *Todo lo que necesitas es amor*. La canción, compuesta por John Lennon, comienza con los primeros acordes de *La Marsellesa.*

En el terreno netamente político, nos encontramos con que el himno oficial del Partido Socialista de Chile, creado en 1936, está basado en su música y con que el político, filósofo y pensador peruano Víctor Raúl Haya de la Torre (1895-1979) también la adoptó para el himno de su partido APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana) al que llamó «Marsellesa Aprista».

Pero ninguno como Jagatjit Singh Sahib Bahadur (1872-1949), Marajá o Maharajá de Kapurthala (India) durante el imperio británico, quien fue el más famoso de todos los marajás. Según cuenta Dominique Lapierre, en su libro *India, mon amour*, Jagatjit Singh, conocido por su amor por la cultura francesa, directamente sustituyó el himno nacional de su estado por *La Marsellesa.* Un dato anecdótico sobre este personaje tan original: el 18 de agosto de 1925 visitó Buenos Aires invitado por el entonces presidente de la Argentina Marcelo Torcuato de Alvear.

La Marsellesa también fue protagonista de momentos inolvidables. Luego de los atentados terroristas de noviembre de 2015 en París, jugadores franceses y británicos la cantaron en el estadio de Wembley (Londres), antes de hacer un minuto de silencio y de entregar una corona de flores con los colores de la bandera de Francia. Y en la noche del 15 de abril de 2019, una multitud se agolpó en los alrededores del Boulevard Saint-Michel para entonar *La Marsellesa*, mientras el fuego que manaba de la histórica catedral de Notre Dame se reflejaba en las aguas del Sena.

Francia ha sido, es y será siempre símbolo incuestionable de libertad y de valores republicanos.

La Marsellesa, ese canto de guerra impregnado de fervor patriótico que entonamos con emoción como si fuera el nuestro, es su embajador más ilustre. ■



15 de abril de 2019, una multitud entona *La Marsellesa*.

